

De lo que es capaz el Espíritu; si no lo veo no lo creo

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (2, 42-47)

“Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(117, 2-4. 13-15. 22-24)

V. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.*

R. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

*Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.*

*Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.*

*Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.*

R. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

*Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.*

*Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos.*

R. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

*La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

R. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1, 3-9)

*“Bendito sea Dios, **Padre** de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho **nacer** de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final.*

Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe -de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo.

No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación”.

Palabra de Dios

Aleluya (Jn 20, 29)

*“Porque me has visto, Tomás, has creído
-dice el Señor-.*

Dichosos los que crean sin haber visto”.

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan (20, 19-31)

“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

‘Paz a vosotros’

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió:

‘Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo’.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

‘Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos’.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

‘Hemos visto al Señor’.

Pero él les contestó:

‘Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo’.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

‘Paz a vosotros’.

Luego dijo a Tomás:

‘Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente’.

Contestó Tomás:

‘¡Señor mío y Dios mío!’.

Jesús le dijo:

‘¿Porque me has visto has creído?’

Dichosos los que crean sin haber visto’.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre”.

Palabra del Señor

VER PARA CREER

Así reza un dicho de tejas abajo, cuando alguien se encuentra ante algo insospechado y muy llamativo. Eso se cuenta de **Tomás**, a modo de ejemplo, cuando los compañeros le comunicaron con alegría desbordante que **Jesús Vivía**, que lo habían **‘visto’**, experimentado en el **Amor** que se tenían, **‘mirad cómo se Aman’**. Cualquiera hubiera dicho **‘si no lo veo, no lo creo’**. Pero esto no lo es todo en la perícopa evangélica de este domingo y en las otras 2 lecturas. **El mensaje** es cómo vivían **‘los hermanos’** la misma **Fe en común**, yendo al templo y en las casas particulares y cómo **no se podía vivir** de modo individualista, como el caso de **Tomás**. Eran **hijos** del mismo **Padre**

La 1ª lectura comienza realizando **‘la constancia’** de **‘los hermanos’**, pues aún no eran conocidos como cristianos. Primero, hermanos; luego, cristianos o más bien judíos evolucionando hacia la **Fe cristiana plena**, es decir, **‘escuchando a los apóstoles, viviendo ‘en comunidad’** incluso de bienes, realizando **‘la fracción del Pan’** en las casas particulares y **‘en las oraciones’**, que hacían aún **‘en el templo’**, **‘a diario’** y **‘todos**

a una, como **Fuenteovejuna**. **No** buscaban el eslogan egoísta y anticristiano de *'tengo que salvarme'*, **sino** ser testigos del Resucitado, siendo 'Uno', como **Jesús** quiso que fueran. Lo demás *'se os dará por añadidura'*. Advierte que la *'fracción del Pan'* **no** la hacían en el templo, **sino** que la *'celebraban en las casas'*, *'comiendo juntos'* y *'con gran alegría de corazón'* Eso sí era Eucaristía, comer todos de todo lo que todos aportaban y significándolo en la **Cena del Señor**, *'el primer día de la semana'* o **Domingo, Día del Señor**. Primero hacían Iglesia; luego lo celebraban en el **sacramento**.

En la 2ª lectura, el autor de la 1ª carta de **Pedro** asegura que los ya cristianos somos *'Criaturas Nueva'* en el **Nuevo Modo de Vivir**; **no** por nuestras obras, **sino** porque **Dios en Cristo** *'nos ha hecho nacer de nuevo'*: somos Sus Hijos. La 1ª vez fue en la encarnación en nuestras madres; ahora *'por la Resurrección de Jesucristo'*, por la **Vida** única y definitiva que tenemos **en Él**, siendo **Uno**, por la **Fe** y el **Bautismo**. Esta **Nueva Vida** se mantiene y crece en nosotros en medio de las pruebas gracias a la *'Fuerza de Dios... salvándonos'*, haciéndonos lo que somos. Si esto no nos produce paz, alegría y felicidad, *'aunque de momento tengamos que sufrir un poco'* o un mucho, es que no hemos entendido nada de lo que significa **ser cristiano**, de nuestra **Vivencia del Resucitado**.

El **evangelio** comienza con ese *'al amanecer'*, al inicio de la Fe cristiana, de *'aquel día primero de la semana'*. Si es de *'aquel'* es que ya había otros, convirtiendo dicho *'aquel'* en paradigma de todos los Domingos. De ahí la precisión: *'los discípulos estaban en una casa'*, celebrando la **Eucaristía**, pues señala que *'Jesús entró'*, se presupone en n sus Vidas; *'enseñándoles las manos y el costado'*, los signos de Su **Amor**. Es el crucificado, el histórico, el que Vive. Y *'se puso en medio de ellos'* dándoles *'la Paz'*. *'Los discípulos se llenaron de alegría'* porque *'vieron al Señor'*. Y a **Este** sólo se le *'ve'* como ahora **ES, Resucitado, Vivo en nosotros**, con los ojos de la **Fe**. Y les encarga que continúen Su misma Misión, *'como el Padre me ha enviado, así también os envió Yo'*. **Es lo fundamental** del relato, la misión: **Vivir Amando**, dándose a los demás para que **Vivan**: *'para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, creyendo, tengáis Vida en su Nombre'*. Y, para ello, *'exhaló Su Aliento sobre ellos'*. Como en la creación del primer hombre así ahora, originando el **Hombre Nuevo** de la **Nueva Creación**. Lo de **Tomás** es anecdótico para realzar que la **Fe** y su **Vivencia** es lo que produce auténtica dicha y felicidad, *'dichosos'*; eso sí, si sólo se dan en **Comunidad**, haciendo **Iglesia**, **no** caminando como *'el llanero solitario'*, como lo hacía **Tomás**

Epi

